



Miami, 12 de marzo de 2013

Muy amados pastores e iglesias:

A través de estas líneas les saludamos en el Nombre de Aquel que lo ha entregado todo por nosotros: JESUCRISTO.

Como es de conocimiento público, Venezuela está atravesando un tiempo muy particular, con implicancias relacionadas al futuro de la nación en todos sus aspectos. A partir de la muerte del presidente Hugo Chávez, se ha desencadenado una serie de situaciones que manifiestan una profunda crisis en el sistema gubernamental y en la sociedad en general, provocando confusión, desconcierto e inestabilidad. Al mismo tiempo, el terreno político está en ebullición, ya que se ha establecido un período de diez días para la campaña electoral de cada candidato a la presidencia, con miras a la elección que se realizará el 14 de abril. El pueblo de Venezuela tendrá la posibilidad de decidir quién lo gobernará.

Como Iglesia del Señor tenemos el privilegio y la responsabilidad de intervenir, por medio de nuestra intercesión, a favor de lo que el Señor tiene planeado para el presente y el futuro de esa nación. Sabiendo que Dios no tiene autoridad sino que ES AUTORIDAD, cualquier clase de autoridad que el ser humano ejerza en la Tierra debe representarlo. Siendo así, debemos prevalecer en oración para que la autoridad en Venezuela sea establecida como Dios lo ha determinado.

Con base en lo expuesto anteriormente, ejerzamos en unidad la autoridad de reyes y sacerdotes para interceder, guiados por el Espíritu Santo, conforme a las siguientes pautas:

1. Pedir que sobre los candidatos y sus seguidores venga un profundo temor de Dios.
2. Cancelar todo espíritu de manipulación en los candidatos, con el cual pretendan hechizar los corazones de los votantes para llegar al poder.
3. Desbaratar con autoridad toda estrategia que pretenda legitimar el fraude en los resultados electorales.
4. Orar para impedir cualquier acción de intolerancia, violencia o estallido social entre venezolanos, antes o después de las elecciones.
5. Que la Iglesia se mantenga fiel a su llamado como representante del Señor en el mundo, y no se politice adhiriéndose a cualquiera de los partidos participantes en esta elección.
6. Que los venezolanos dejen de poner su confianza en los hombres para colocarla en el único y verdadero Redentor: JESUCRISTO.

Finalizamos esta carta enviándoles un abrazo y uniéndonos en oración a las palabras del profeta Daniel cuando oró: *"Bendito sea el nombre de Dios para siempre jamás, pues Él solo tiene toda sabiduría y todo poder. Los acontecimientos mundiales están bajo su control. Él quita reyes y coloca a otros sobre sus tronos. Él da a los sabios sabiduría y a los entendidos su inteligencia. Él revela misterios profundos más allá de la comprensión del hombre. Él conoce lo oculto, pues Él es luz y la oscuridad no representa ningún obstáculo para Él"* (Daniel 2:20-22, BAD).

MINISTERIO APOSTÓLICO-PROFÉTICO  
GENERACIÓN EN CONQUISTA